



Nombre de alumno: Esmeralda Méndez López

Nombre del profesor: María del Carmen López silba

Nombre del trabajo: Ensayo “Elementos de los cuidados Histológicos”

Materia: Fundamentos de Enfermería III

Grado: 3

Grupo: A

Elementos de los cuidados histológicos

Se define como una práctica que se enfoca en sanar a la persona completa a través de la unidad de cuerpo, mente, emoción, espíritu y medio ambiente. Se basa en la especialidad de la enfermería quienes se convierten en compañeros de la gente a la que cuidan por medio de esta conexión. – Conciencia, - practica,- modalidad, - campos y valores fundamentales .El holismo forma parte de la concepción y desarrollo de múltiples ciencias como la medicina y la enfermería. Los profesionales de ambas disciplinas han tratado de dar significado a su práctica basando su filosofía y atención en un modelo holístico. Sin embargo, el término holismo es tan complejo de entender y aplicar en la realidad, que pocos son los expertos que lo desarrollan adecuadamente en su actividad profesional. Frente a esta realidad, que deja ver un profundo desconocimiento en el entendimiento y comprensión del holismo, diversas ciencias como la física se han dado a la tarea de analizar este concepto, de acuerdo con los principios y las leyes que lo rigen. La palabra holismo tiene sus orígenes en el vocablo griego holikós que significa “todo, íntegro y/o completo”. Esta connotación se puede aplicar al uso médico, entendiendo la salud como un cambio continuo a los retos medioambientales y el equilibrio dinámico del cuerpo. Por tanto, el cuidado tendrá un significado más amplio, que la aplicación correcta de una técnica o procedimiento. Cuidar a una persona bajo el paradigma holístico significa atenderla en sus aspectos biológicos, psicológicos, sociales, espirituales, culturales, entre otros, así como en su interrelación con el entorno. El cuidado es la esencia de la Enfermería, este principio debiera estar constituido por acciones transpersonales e intersubjetivas para proteger, mejorar y preservar la humanidad, ayudando a la persona a hallar un significado a la enfermedad, sufrimiento, dolor y existencia y ayudar a otro a adquirir autocontrol, autoconocimiento y autocuración. Los cuidados reducen las distancias entre los tratamientos y el sentido de la enfermedad. No obstante, estos cuidados deben ser proporcionados desde una visión holística, como la que distingue a la disciplina de

la enfermería. Esta visión de la enfermería es evidenciada en muchos estudios. Por ejemplo, investigaciones que han medido la satisfacción del usuario durante las consultas de enfermería demuestran que la satisfacción es debida al tiempo que los enfermeros dedican a los usuarios durante las consultas, a la calidad de la información que les ofrecen, a la coherencia en la solución de problemas multidimensionales y, finalmente, a que los pacientes se sienten escuchados por una persona que responde con interés frente a situaciones complejas y cambiantes. Así mismo, la visión holística en la enfermería puede ser medida a través de las intervenciones que estos profesionales realizan y de las respuestas de los usuarios a dichas acciones. Por ello, los enfermeros deben comprender el paradigma holístico, para que les ayude a mantener una relación más íntima, de colaboración y apoyo mutuo con la persona. Para entender el acompañamiento holístico de la persona, se debe generar la salud holística y ésta incluye la experiencia de la persona en armonía y con responsabilidad para la gestión de su propia vida. De la misma forma, acompañar a la persona enferma en sentido holístico supone un conocimiento multidimensional, que incluye la apropiación de las propias cogniciones, ideas, teorías, visiones de las cosas y la vida. “Una atención holística promoverá la salud relacional y la salud en la dimensión social”; esto significa que la persona se podrá relacionar bien consigo misma y con todos los demás. Por tanto el usuario reconocerá las diferentes interdependencias en los diferentes ámbitos de la vida. El ser humano es un ser integral que se desenvuelve dentro de un ambiente, con una realidad social que lo distingue; en él influyen un sinnúmero de características biológicas, psicológicas, sociales y espirituales que lo hacen poseedor de una individualidad propia al pensar, discernir, sentir, tomar decisiones y actuar. En consecuencia, el profesional de Enfermería que labora en organizaciones vinculadas con la salud debe tener siempre presente que la persona es un ser integral y el ente principal de la atención en salud; poseedor de valores y creencias derivadas de una cultura que hay que considerar, al momento de proporcionarle el cuidado, esto, sin duda nos conducirá hacia una enfermería basada en una práctica de cuidado humanizado. Para lograr comprender a la persona como un todo, se requiere reflexionar sobre los elementos básicos que

estructuran la condición humana, entre los cuales figuran los valores, los cuales, son los ejes fundamentales por los que se orienta la vida humana y constituyen a su vez, la clave del comportamiento de las personas. La persona está en la naturaleza y en el universo para trascender a través de acciones que lo distingan como un ser racional y emotivo lo cual queda expresado, entre otros valores, por el amor, la solidaridad, la responsabilidad en su relación continua y recíproca con las demás personas, animales, plantas, en fin con la naturaleza.